

El complejo puzzle diplomático de José Antonio Kast



Presiones de los partidos, equilibrios políticos, figuras que están en búsqueda de una plaza, restricciones presupuestarias y sus propios dichos en contra del uso de las misiones diplomáticas como premios de consuelo forman parte de la ecuación que debe resolver el presidente electo para definir el equipo internacional que lo acompañará en su mandato a partir de marzo.

Por Nelly Yáñez N.

“ Yo soy quien nombra a los embajadores”.

Fuentes de la casona de calle La Gloria revelan que en enero -en una de las reuniones con su futuro canciller, el ingeniero comercial y exhombr fuerte del holding Quifenco, Francisco Pérez Mackenna- José Antonio Kast fijó posiciones. Molesto por la presión de los partidos para lograr el nombramiento de sus cuadros en las misiones diplomáticas y embajadas, sentenció -en un momento que él es el responsable final de las nominaciones, asumiendo con ello el costo político.

Por esos días, decenas de currículos, listas y llamados telefónicos llegaban hasta la “Moneda chica”, con propuestas para los 15 o 20 cupos de alta valía que planea llenar la nueva administración en el exterior. Todo, junto a quejas -en distintos tonos- de las dirigencias por la escasa representación

en el gabinete ministerial y en las subsecretarías que debutará en marzo.

Una serie de figuras habían sido desrotadas en las parlamentarias del 16 de noviembre, mientras otras no pudieron postular por el límite de dos períodos sucesivos a la reelección en el cargo, hecho que dejó a los partidos con un staff vacante que presiona por seguir teniendo un rol incidente.

“Hay muchos dirigentes que están buscando pega, exigiendo cargos, porque quedaron fuera de los espacios de poder. E invocan equilibrios, razones de amistad o de cercanía política con la nueva administración, para lograr un puesto, sin tener incluso las competencias para nuevos roles”, dice una fuente de Chile Vamos.

El armazón del puzzle no es fácil; tiene una serie de restricciones.

Partiendo por el límite que impuso el propio Kast sobre el servicio exterior, con sus históricos rechazos al uso de las plazas

Fecha: 08-02-2026

Medio: La Tercera

Supl.: La Tercera

Tipo: Noticia general

Título: **El complejo puzzle diplomático de José Antonio Kast**

Pág. : 21

Cm2: 810,9

VPE: \$ 8.067.520

Tiraje:

78.224

Lectoría:

253.149

Favorabilidad:

No Definida

diplomáticas como "premios de consuelo" o como herramientas de compensación por amiguismos o pago de favores políticos.

En 2019 levantó la propuesta Ley JUPI (jamás un Pituto Internacional), en referencia al caso de la exjefa de programación de La Moneda en el primer gobierno de Michelle Bachelet, María Angélica Álvarez (la Jupi), quien fuera una de las asesoras más cercanas a la exmandataria y que fue designada por ella -por cuatro años- como agregada cultural en Roma en su segundo arribo a La Moneda.

No solo eso. Kast no dudó en formular duros cuestionamientos a las nominaciones realizadas por Gabriel Boric, a 10 días de asumir el mandato.

"El candidato Boric prometió no usar las embajadas como premio de consuelo. El Presidente Boric nombra a Paula Narváez, candidata derrotada, como embajadora", tuiteó el 21 de marzo de 2022.

Una crítica que volvió a levantar el 10 de noviembre de ese año con el nombramiento de la frenteamplista y excandidata presidencial Beatriz Sánchez como embajadora en México. "Es una vergüenza. Ya no hay excusas ni justificaciones, simplemente usaron las embajadas como premios de consuelo, pititos y amiguismos. Una burla", sentenció en un posteo en Twitter.

Un principio que ahora le podría abrir un flanco si cruza esos límites.

Las alertas

No es la única restricción para Kast. El martes 3, Pérez Mackenna llegó minutos antes de las 10 de la mañana hasta el Edificio Carrera -donde opera la Cancillería- a la primera reunión de traspaso con el ministro Alberto van Klaveren.

No lo tenían previsto, pero la cita programada para un par de horas se extendió por tres, convirtiéndose en la más larga de las que ha habido en la transición de ambas administraciones.

Fuentes de la Oficina del Presidente Electo (OPE) confidencian que entre ambos hubo cordialidad y franqueza, y que incluso -en un momento del diálogo- el canciller aprovechó de darle un consejo: que trataría de respetar la regla no escrita del 80-20, que deja en manos de los funcionarios de carrera el 80% de los cargos y que abre solo el 20% restante a figuras del área política, para prevenir problemas con el mundo procedente de la diplomacia.

El acuerdo tácito partió con Bachelet, lo cumplió Sebastián Piñera y siguió con Boric, aunque este último enfrentó en 2023 duras críticas de la Asociación de Diplomáticas y Diplomáticos de Carrera (Adica), cuando la cifra bajó al 79,5%.

"Tenemos una alta expectativa de que el nuevo gobierno profundice un poco más la profesionalización del servicio exterior. Esto no es un capricho de nuestra asociación, sino que es una medida técnica, que asegura que Chile hable internacionalmente con una sola voz profesional, con visión de Estado, por sobre los ciclos políticos", dice Cristián Piña, presidente de Adica.

La preocupación es compartida en el despacho del próximo ministro, para evitar posibles flancos para el futuro canciller y el gobierno de Kast, pues han sido por lo general los representantes políticos -en distintas administraciones- los que han generado traspés en las relaciones.

Diplomacia desfinanciada

Lo más complejo para Kast es -sin duda- la reducción presupuestaria que enfrenta la Cancillería para la mantención de las 74 embajadas, 116 consulados y 12 misiones diplomáticas.

De hecho, para este año, el Minrel cuenta con una disminución del 1,5% de los recursos con respecto al año pasado -de acuerdo a lo establecido en la Ley de Presupuestos-, hecho que anticipa un impacto en el proceso de instalación de los nuevos diplomáticos.

La situación tiene un largo arrastre. En años anteriores, se confidencia que el aterrizaje de algunas autoridades ha demorado entre dos y tres meses, no solo por razones personales, sino que también para dar tiempo a la Cancillería para hacer caja. De ahí que la evaluación transversal sea que la diplomacia chilena está desfinanciada, que pasa por un estrés presupuestario y que a esa realidad se va a enfrentar la nueva administración.

Hasta ahora, aunque han circulado varios nombres -algunos bastante a firmes y otros que han ido quedando en el camino-,

Moreno, con quien mantiene una amistad desde hace 40 años- es fortalecer los lazos con Estados Unidos y atraer inversiones.

"Necesitamos embajadores activos", le ha dicho a su equipo. Punto que ha reforzado afirmando que requiere de diplomáticos con capacidad para captar inversiones que generen trabajo en Chile; que ayuden a traer experiencias exitosas para mejorar la seguridad y que promuevan a Chile en la comunidad internacional, abriendo mercados y oportunidades para el desarrollo de capital humano.

Hasta ahora no hay un pronunciamiento público sobre si va a mantener o no la regla del 80-20. Pérez Mackenna solo ha planteado en privado -sin dar cifras- que planea mantener un equilibrio en la designación de embajadores de carrera y del ámbito político, y que tiene una alta estima del cuerpo diplomático, servicio que pretende afianzar y fortalecer.

Lo clave -para los entendidos en esta área- es que el gobierno defina con claridad los objetivos de su política exterior y el perfil y las competencias de los postulantes, especialmente en aquellas plazas clave, en las que se requiere conocimiento, especialización, capacidad negociadora, dominio de idiomas y redes.

Los nombres

Una de las cartas fuertes de la UDI es el histórico senador gremialista Juan Antonio Coloma, quien no pudo repostular al cargo



"Tenemos una alta expectativa de que el nuevo gobierno profundice un poco más la profesionalización del servicio exterior. Esto no es un capricho de nuestra asociación, sino

que es una medida técnica, que asegura que Chile hable internacionalmente con una sola voz profesional, con visión de Estado, por sobre los ciclos políticos".

**Cristián Piña,
presidente de Adica.**

en la OPE se sostiene que Pérez Mackenna -quien llegó el viernes al país, tras acompañar al presidente electo a Roma para la bilateral con la primera ministra de Italia, Giorgia Meloni- va a empezar ahora el proceso final de evaluación de los posibles representantes diplomáticos, que serán zanjados por Kast.

La decisión del futuro canciller -quien trabaja estos temas con los equipos de la presidencia de Kast y con el asesor presidencial Eitan Bloch- es que los nuevos embajadores van a ser elegidos bajo un exhaustivo análisis de sus perfiles y antecedentes. Además, aseguran, se va a poner especial atención en sus capacidades para impulsar la agenda prioritaria del gobierno y en la defensa de los intereses de Chile en un contexto geopolítico que se ha complejizado.

La instrucción que ha dado Pérez Mackenna -a quien describen con un liderazgo fuerte, similar al del excanciller Alfredo

por el límite legal. Hasta ahora es el nombre para la representación en Madrid.

El propio Kast dio el visto bueno al nombramiento, a pesar de la compleja relación que mantiene con el aún senador desde los tiempos en que militaba en la UDI y que los alineó en distintos bandos en esta última presidencial, con la asunción del "coronel" gremialista como coordinador político de Evelyn Matthei, una de sus principales contendoras en la derecha.

Otro de los rostros fuertes de la UDI es el exdiputado Issa Kort, a quien se le considera para Brasil y la Unión Europea, aunque en el gremialismo sostienen que aún no ha tomado una decisión. El historiador -quien esta semana participó en distintas actividades académicas en Europa- lideró el equipo internacional de Matthei y es evaluado, tanto en republicanos como en Chile Vamos, como una figura con jinetas a nivel internacional. No solo integró la Comisión de Relaciones Exteriores de la

Cámara, sino que encabezó el Comité de Diálogo con la Asamblea Popular China y presidió diversos comités interparlamentarios con el Reino Unido, España, Japón y Estados Unidos, además de ser embajador ante la OEA durante Piñera II.

Por ese partido, la senadora UDI Luz Ebensperger es levantada -a su vez- para la plaza de Uruguay.

En Argentina ha ido tomando fuerza la opción de Gabriel Zaliasnik como reemplazante de José Antonio Viera-Gallo, aunque en el entorno del abogado se descarta que exista una oferta formal. Para esa misión también se ha contemplado al exdiputado UDI Gonzalo Uriarte.

Las propuestas fuertes de RN son el senador por Valparaíso Francisco Chahuán, para México; el diputado y presidente de la Cámara, José Miguel Castro, para la OEA; Germán Becker para República Dominicana y el senador Rafael Prohens para Costa Rica.

A la lista se suman Roberto Ampuero para la ONU, cuyo paso por la Cancillería durante 459 días en la administración Piñera II estuvo marcado por las críticas a su gestión. En Chile Vamos explican que el acercamiento con Kast se produjo por la pública alineación que tuvo con él durante la campaña.

Esa representación -junto a Kast y Pérez Mackenna- tiene por tarea definir qué hará el futuro gobierno con la candidatura de Michelle Bachelet a la Secretaría General de la ONU, tras el apoyo de Brasil y México.

En los últimos días, Ampuero también se ha sumado a la posibilidad de asumir la embajada en Estados Unidos, plaza en la que figuran entre los interesados el empresario y amigo de Kast, Andrés Ergas, quien cuenta con amplias redes en grupos económicos internacionales por su paso por la banca y los sectores inmobiliario, retail y turístico, por lo que su principal misión sería atraer inversiones, y el exsubsecretario de Relaciones Económicas e Internacionales de Piñera, Rodrigo Yáñez, quien -aparte de una amplia red de contactos empresariales- cuenta también con experiencia política para esa clave misión.

Para Portugal -a su vez- círcula el nombre del diputado Miguel Mellado, quien renunció a RN para sumarse a la campaña de Kast. Esta embajada en un principio se le habría ofrecido a la secretaria general del Partido Republicano, Ruth Hurtado, quien la rechazó.

En medio de estos tiras y aflojas por las misiones diplomáticas hay quienes se han ido descartando, entre ellos Ricardo Rincón, hermano de la futura ministra de Energía, Ximena Rincón, quien ya no iría por la embajada de Panamá, y Andrés Jouannet, quien declinó Israel por la Subsecretaría de Seguridad.

La incógnita que persiste hasta ahora está en cuántos embajadores nominará Kast tras su arribo a La Moneda. Boric nombró 17 embajadores políticos en marzo de 2022, mientras que Piñera postergó -en 2018- ese proceso hasta abril, oportunidad en que ratificó a 25 embajadores de carrera.